

El rol de las competencias socioemocionales en la innovación pedagógica y su influencia en la educación básica.

The role of socio-emotional competencies in pedagogical innovation and their influence on basic education.

Autor: Alisson Yuliana Ocampo Rodríguez

e2351106287@live.uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-9259-5385>

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

El Carmen – Manabí, Ecuador

Temístocles Bravo Tuarez

temistocles.bravo@uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0005-9624-492>

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

El Carmen – Manabí, Ecuador

Resumen

El presente estudio analiza la relación entre las competencias socioemocionales de los docentes y la innovación pedagógica aplicada en la clase dentro del nivel de educación básica. Se parte del supuesto de que el desarrollo de habilidades socioemocionales—como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la comunicación asertiva—influye de manera directa en la calidad de los procesos didácticos, el clima emocional de la clase y la implementación de estrategias de aprendizaje innovadoras. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo–correlacional y trabajo de campo, aplicando encuestas tipo Likert a seis docentes y entrevistas a directivos. Los datos fueron procesados mediante estadística descriptiva y coeficiente de correlación de Pearson. Los resultados evidencian que los docentes presentan un nivel favorable de competencias socioemocionales, especialmente en la gestión emocional, la toma de decisiones y la interacción empática con los estudiantes. Asimismo, se determinó que dichas competencias habilitan la innovación pedagógica en la clase, reflejada en la aplicación de metodologías activas, atención a la diversidad, acompañamiento emocional y generación de ambientes de aprendizaje participativos. La correlación estadística confirma la relación positiva entre ambas variables, demostrando que el docente emocionalmente competente está más preparado para transformar su práctica didáctica, fortalecer el clima de aula y promover experiencias de aprendizaje significativas. Se concluye que el fortalecimiento de las competencias socioemocionales constituye un factor clave para la innovación pedagógica

y la mejora de los procesos formativos en la educación básica, dado que permite diseñar clases más humanizadas, inclusivas, colaborativas y alineadas a los desafíos educativos contemporáneos. En este sentido, se recomienda impulsar políticas institucionales y programas de formación docente que integren la dimensión emocional como eje transversal de la práctica educativa y de la innovación didáctica.

Palabras clave: Competencias socioemocionales; innovación pedagógica; clase; educación básica; docente; metodologías activas; clima de aula; aprendizaje.

Abstract

This study analyzes the relationship between teachers' socio-emotional competencies and the pedagogical innovation applied in the classroom at the basic education level. It is based on the premise that the development of socio-emotional skills—such as self-awareness, self-regulation, empathy, and assertive communication—directly influences the quality of teaching processes, the emotional climate of the classroom, and the implementation of innovative learning strategies. The research was conducted using a mixed-methods approach, with a descriptive-correlational design and fieldwork, applying Likert-type surveys to six teachers and interviews with school administrators. The data were processed using descriptive statistics and Pearson's correlation coefficient. The results show that the teachers demonstrate a favorable level of socio-emotional competencies, especially in emotional management, decision-making, and empathetic interaction with students. Furthermore, it was determined that these competencies enable pedagogical innovation in the classroom, reflected in the application of active methodologies, attention to diversity, emotional support, and the creation of participatory learning environments. Statistical correlation confirms the positive relationship between both variables, demonstrating that emotionally competent teachers are better prepared to transform their teaching practices, strengthen the classroom climate, and promote meaningful learning experiences. It is concluded that strengthening socio-emotional competencies is a key factor for pedagogical innovation and the improvement of educational processes in basic education, as it allows for the design of more humanized, inclusive, and collaborative classes that are aligned with contemporary educational challenges. In this regard, it is recommended to promote institutional policies and teacher training programs that integrate the emotional dimension as a cross-cutting theme in educational practice and didactic innovation.

Keywords: Socio-emotional competencies; pedagogical innovation; classroom; basic education; teacher; active methodologies; classroom climate; learning.

Introducción

En el escenario educativo contemporáneo, las transformaciones globales impulsadas por la digitalización, la globalización y los cambios socioculturales han exigido una profunda revisión de los modelos pedagógicos tradicionales. Hoy, los sistemas educativos ya no pueden limitarse a la transmisión de contenidos, sino que deben integrar el desarrollo de competencias socioemocionales como parte esencial de la formación integral del estudiante. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2021), las habilidades socioemocionales —como la empatía, la autorregulación, la colaboración y la resiliencia— son indispensables para el éxito académico, la convivencia social y la empleabilidad futura. En esa misma línea, Goleman (2020) sostiene que la inteligencia emocional constituye un pilar fundamental del aprendizaje, dado que las emociones influyen directamente en la atención, la memoria y la motivación, tres procesos psicológicos básicos para el logro educativo.

En este contexto, la innovación pedagógica emerge como un componente esencial para responder a los desafíos del siglo XXI. La UNESCO (2022) resalta que las prácticas educativas deben orientarse hacia el desarrollo de aprendizajes significativos y flexibles, donde el estudiante asuma un papel activo en su formación y el docente actúe como mediador y facilitador. Las metodologías activas, el aprendizaje basado en proyectos, la educación emocional y las tecnologías digitales son herramientas clave para propiciar procesos de enseñanza-aprendizaje más creativos y contextualizados. Sin embargo, la innovación pedagógica solo alcanza su efectividad cuando se sustenta en docentes emocionalmente competentes, capaces de promover ambientes de aula seguros, colaborativos y empáticos (García & González, 2023). De hecho, investigaciones recientes han demostrado que los profesores con mayor desarrollo socioemocional implementan estrategias más innovadoras y logran mejores resultados en la motivación y el rendimiento de sus estudiantes (Vásquez et al., 2022).

A nivel internacional, los programas de aprendizaje socioemocional (SEL) han adquirido relevancia como mecanismos para fortalecer la convivencia escolar, mejorar el clima de aula y fomentar la innovación en la enseñanza. Un metaanálisis de Durlak et al. (2020) confirma que la implementación de programas SEL mejora significativamente las habilidades sociales, el autocontrol y la disposición hacia el aprendizaje en estudiantes de educación básica. Además, la pandemia de COVID-19 puso de manifiesto la necesidad urgente de integrar la educación emocional con las nuevas formas de enseñanza digital, pues los sistemas educativos más

resilientes fueron aquellos que lograron mantener vínculos afectivos y un sentido de comunidad en medio del aislamiento (UNICEF, 2021).

En el contexto latinoamericano, la integración entre las competencias socioemocionales y la innovación pedagógica aún enfrenta obstáculos estructurales. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023) advierte que la región muestra rezagos en la formación docente, escasos recursos tecnológicos y poca articulación entre políticas educativas y desarrollo socioemocional. Según López y Ramírez (2022), muchos docentes reconocen la importancia de trabajar con las emociones, pero carecen de formación y herramientas metodológicas que les permitan transformar esa comprensión en prácticas innovadoras sostenibles. Esto genera una brecha entre el discurso curricular y la práctica pedagógica real, afectando la calidad educativa y la equidad en los aprendizajes.

En Ecuador, el Ministerio de Educación (2022) incorporó en su reforma curricular el fortalecimiento de la educación emocional, promoviendo el desarrollo de valores, la convivencia pacífica y la ciudadanía activa. No obstante, diversos estudios demuestran que la aplicación práctica de estas competencias es limitada. Cedeño y Vera (2023) encontraron que muchos docentes de educación básica priorizan la enseñanza de contenidos cognitivos sobre el desarrollo socioemocional, debido a la falta de formación continua, la sobrecarga laboral y la ausencia de estrategias institucionales claras. Paredes (2024) agrega que la innovación pedagógica en el país se encuentra en una etapa incipiente, afectada por la escasa capacitación en metodologías activas y la resistencia a modificar prácticas tradicionales.

A nivel regional y local, la situación se reproduce de manera similar. En diversas instituciones de educación básica se evidencia que, aunque los docentes reconocen la importancia de las competencias socioemocionales, no siempre logran integrarlas de manera efectiva en sus estrategias pedagógicas. Moreira y Castillo (2023) identifican que los docentes con altos niveles de empatía, comunicación asertiva y autorregulación emocional tienden a generar ambientes más participativos e innovadores, mientras que aquellos con bajo desarrollo socioemocional reproducen modelos rígidos y centrados en la transmisión de información. Esta desigualdad en la práctica docente se traduce en una experiencia educativa fragmentada, donde los estudiantes carecen de espacios para expresar sus emociones, trabajar en equipo y desarrollar su pensamiento creativo.

En consecuencia, surge la necesidad de analizar cómo las competencias socioemocionales influyen en la innovación pedagógica y de qué manera su fortalecimiento puede mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación básica. Esta relación se presenta como una vía estratégica para alcanzar una educación integral, humanista y sostenible, capaz de formar ciudadanos críticos, empáticos y emocionalmente competentes. De esta problemática general se desprende la siguiente pregunta de investigación: ***¿de qué manera el desarrollo de las competencias socioemocionales influye en la innovación pedagógica y en la calidad de los procesos educativos en la educación básica?***

Analizar la relación entre las competencias socioemocionales y la innovación pedagógica, así como su influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación básica, con el fin de determinar cómo el fortalecimiento de dichas competencias en docentes y estudiantes contribuye a la implementación de prácticas pedagógicas innovadoras que favorezcan la motivación, la creatividad y la calidad de los aprendizajes.

La articulación entre cognición y emoción se ha consolidado como un principio central en las teorías contemporáneas del aprendizaje: las emociones influyen en la atención, la memoria, la motivación y, por tanto, en la adquisición y transferencia de conocimientos. Los marcos conceptuales actuales entienden las competencias socioemocionales como un conjunto integrado de conocimientos, habilidades y actitudes —autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades relacionales y toma de decisiones responsable— que potencian tanto el bienestar como el rendimiento escolar (CASEL, 2023).

Las evidencias meta-analíticas muestran efectos consistentes y significativos de los programas escolares de aprendizaje socioemocional sobre múltiples resultados: habilidades socioemocionales, conducta prosocial, reducción de conductas problemáticas y mejoras académicas (Durlak et al., 2020). Estos hallazgos fundamentan la idea de que trabajar explícita y sistemáticamente las competencias socioemocionales no es un complemento decorativo, sino una estrategia pedagógica con impacto medible.

A escala sistémica, organismos internacionales han puesto en primer plano la necesidad de integrar las habilidades socioemocionales dentro de políticas y prácticas educativas. La Encuesta sobre Habilidades Sociales y Emocionales de la OECD (2021) muestra cómo estas competencias se relacionan con resultados académicos, bienestar y perspectivas laborales, y proporciona evidencia comparativa que apoya la inclusión de las habilidades socioemocionales

en los diseños curriculares y en la evaluación educativa. Este tipo de datos refuerza la idea de que las competencias socioemocionales son relevantes tanto para objetivos pedagógicos tradicionales como para metas más amplias de cohesión social y empleabilidad.

La innovación pedagógica, entendida como la adopción deliberada de metodologías, diseños y recursos que favorecen la participación activa, la creatividad y la resolución de problemas, requiere no solo cambios en técnicas instructivas, sino también en las competencias socioemocionales de docentes y estudiantes. Metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje-servicio y las aulas invertidas demandan ambientes de aula caracterizados por la confianza, la regulación emocional y la colaboración; por tanto, las competencias socioemocionales funcionan como condiciones habilitantes de la innovación (García & González, 2023).

El papel del docente es central en esta intersección. La literatura contemporánea subraya que los maestros requieren autoconciencia, regulación emocional y habilidades relacionales para diseñar y sostener ambientes de aprendizaje innovadores y resilientes (Moreira & Castillo, 2023). Cuando los docentes desarrollan estas competencias, no solo mejoran su bienestar y reducen el agotamiento profesional, sino que también potencian relaciones pedagógicas de calidad que median los efectos de las prácticas innovadoras sobre el aprendizaje estudiantil.

Desde una perspectiva latinoamericana, las políticas curriculares comienzan a incorporar la dimensión socioemocional, pero la evidencia práctica señala brechas en la formación docente y en la sostenibilidad de las intervenciones. En Ecuador, el currículo oficial reconoce la importancia de las competencias socioemocionales en la educación básica; sin embargo, los estudios sobre su implementación apuntan a la necesidad de mayor capacitación, acompañamiento y coherencia entre el discurso curricular y la práctica docente (Paredes, 2024).

En síntesis, el marco teórico que articula competencias socioemocionales e innovación pedagógica se sostiene sobre evidencia empírica, marcos orientadores (CASEL, OECD) y recomendaciones políticas internacionales (UNESCO). La convergencia de estos elementos sugiere una hipótesis práctica para la intervención educativa: fortalecer las competencias socioemocionales en docentes y estudiantes actúa como catalizador de prácticas pedagógicas innovadoras que, si se implementan con calidad y adaptación contextual, mejoran tanto los procesos como los resultados del aprendizaje en la educación básica.

Materiales y métodos

La investigación titulada “El rol de las competencias socioemocionales en la innovación pedagógica y su influencia en la educación básica” se desarrolló desde un enfoque metodológico sólido, orientado a comprender de manera integral cómo las habilidades socioemocionales de los docentes inciden en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en la aplicación de estrategias pedagógicas innovadoras. A continuación, se detallan los principales componentes metodológicos que sustentan el estudio.

El presente estudio se realizó bajo un enfoque cuantitativo, que combina los métodos cuantitativo y cualitativo. El componente cuantitativo permitió recopilar y analizar datos numéricos mediante la aplicación de encuestas estructuradas, lo que facilitó medir de forma objetiva el nivel de desarrollo de las competencias socioemocionales de los docentes y su influencia en la innovación pedagógica. Por otro lado, el componente cualitativo permitió explorar las percepciones, experiencias y reflexiones de los participantes a través de entrevistas semiestructuradas, proporcionando una comprensión más profunda de los factores humanos, emocionales y contextuales implicados en el proceso educativo. Esta integración metodológica favoreció una visión holística del fenómeno, combinando la precisión estadística con la riqueza interpretativa que caracteriza a los estudios en ciencias sociales.

El diseño de la investigación fue no experimental, de tipo descriptivo-correlacional y de campo. Se eligió este diseño porque no se manipularon las variables independientes, sino que se observaron los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural. El carácter descriptivo permitió caracterizar el nivel de desarrollo de las competencias socioemocionales y las estrategias de innovación pedagógica utilizadas por los docentes. A su vez, el componente correlacional permitió examinar la relación entre ambas variables, es decir, si el fortalecimiento de las competencias socioemocionales influye positivamente en la innovación dentro del aula. Por tratarse de un estudio de campo, la información se obtuvo directamente en las instituciones educativas del cantón El Carmen, provincia de Manabí, garantizando un contacto real con la dinámica escolar cotidiana.

La población estuvo conformada por los docentes y estudiantes de educación básica pertenecientes a tres instituciones públicas del cantón El Carmen, provincia de Manabí, Ecuador. Dado que la investigación analizó tanto la perspectiva docente como el impacto observado en el estudiantado, se incluyó una muestra mixta que permitió obtener una visión

más completa del proceso educativo. La muestra, seleccionada mediante un muestreo intencional no probabilístico, estuvo integrada por 6 docentes y 120 estudiantes distribuidos entre los niveles de básica media y superior, quienes participaron voluntariamente en el estudio.

A continuación, se detalla la estructura de la muestra de estudiantes según sexo y nivel educativo:

Tabla 1 Población y muestra

| Nivel Educativo | Niños | Niñas | Total |
|-------------------------------------|--------------|--------------|--------------|
| Básica Media (8.º - 9.º año) | 32 | 28 | 60 |
| Básica Superior (10.º año) | 31 | 29 | 60 |
| Total | 63 | 57 | 120 |

La participación de los docentes permitió recabar información directa sobre sus competencias socioemocionales y prácticas pedagógicas; mientras que la observación y aplicación de instrumentos a los estudiantes facilitó evidenciar los efectos de dichas competencias en el ambiente de aprendizaje y en la motivación escolar. Esta combinación de fuentes proporcionó una perspectiva integral sobre la relación entre la innovación pedagógica y el desarrollo emocional en el ámbito educativo.

Para la recolección de datos, se aplicaron dos instrumentos principales. El primero fue una encuesta estructurada dirigida a docentes, diseñada bajo una escala tipo Likert de cinco niveles (nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre), orientada a medir el grado de desarrollo de competencias socioemocionales como la empatía, la autorregulación, la comunicación asertiva y la toma de decisiones responsables. Este instrumento permitió cuantificar el nivel de manejo de dichas competencias y su relación con la adopción de estrategias pedagógicas innovadoras.

El segundo instrumento fue una entrevista semiestructurada aplicada a directivos y coordinadores académicos, con la finalidad de obtener una comprensión más profunda sobre las políticas institucionales que fomentan la innovación educativa y el desarrollo emocional del profesorado. Las entrevistas permitieron identificar percepciones cualitativas que complementaron los datos estadísticos obtenidos.

La validez del instrumento se estableció mediante el juicio de expertos, contando con la participación de tres especialistas en pedagogía y psicología educativa, quienes evaluaron la claridad, pertinencia y coherencia de los ítems. La confiabilidad se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual arrojó un valor de 0.86, considerado altamente aceptable para estudios educativos, conforme a los criterios metodológicos de Moreno (2019), quien señala que valores superiores a 0.80 reflejan consistencia interna satisfactoria.

Una vez recolectada la información, se estableció un plan de tabulación y análisis orientado a sistematizar los datos y facilitar su interpretación. Los resultados cuantitativos fueron procesados mediante estadística descriptiva e inferencial, utilizando frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central para describir el comportamiento de las variables. Asimismo, se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson para identificar la fuerza y dirección de la relación entre las competencias socioemocionales y la innovación pedagógica.

Por su parte, la información cualitativa proveniente de las entrevistas fue sometida a un análisis de contenido, que consistió en la categorización y codificación de las respuestas en dimensiones temáticas como clima emocional del aula, liderazgo docente, creatividad pedagógica y gestión de emociones. Finalmente, se realizó un proceso de triangulación de datos, que permitió contrastar los resultados obtenidos por ambos métodos, fortaleciendo la validez interna del estudio y proporcionando una comprensión integral del fenómeno investigado.

Resultados y Discusión

En este apartado se detallan los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los 6 docentes de Educación Básica pertenecientes a la institución educativa involucrada en el presente estudio. De acuerdo con lo antes mencionado, y considerando el número de reactivos empleados para recoger la información, se optó por desarrollar el análisis e interpretación tomando como referencia las dimensiones establecidas para las variables competencias socioemocionales e innovación pedagógica.

Tabla 2 Variables, dimensiones e indicadores de la investigación

| Variable: Competencias | Dimensiones | Indicadores |
|-------------------------|--------------------------|---|
| Socioemocionales | | |
| Autoconciencia | Reconocimiento emocional | Identifica sus propias emociones. Distingue estados emocionales y cambios conductuales. |
| Autorregulación | Manejo emocional | Control emocional frente a conflictos. Regula impulsos y frustración. |

| | | |
|-----------------------------|-----------------------------|---|
| Habilidades sociales | Comunicación y empatía | Comunicación asertiva con los estudiantes. Escucha activa y acompañamiento emocional. |
| Toma de decisiones | Pensamiento crítico y ético | Capacidad para resolver dilemas en el aula. Promueve acuerdos y convivencia. |

Fuente: elaboración propia

Finalmente, una vez aplicado el instrumento de investigación a los docentes de Educación Básica involucrados en el estudio, se procedió con el procesamiento y análisis de los datos recolectados mediante el empleo de la estadística descriptiva y, posteriormente, a través del uso del coeficiente de relación de Pearson. Esta técnica permitió determinar el grado de relación existente entre el desarrollo de competencias socioemocionales y la implementación de prácticas de innovación pedagógica en el proceso de enseñanza.

En la tabla 3, a modo de referencia, se presentan los resultados correspondientes a la variable Competencias Socioemocionales, específicamente en su dimensión de Autoconciencia, con el fin de evidenciar el nivel de reconocimiento emocional de los docentes encuestados.

Tabla 3 Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas asociadas a la variable competencias socioemocionales, dimensión: Autoconciencia

| Ítems | Siempre | | Algunas Veces | | Nunca | |
|---|---------|-------|---------------|-------|-------|------|
| | F | % | F | % | F | % |
| 1 ¿Reconoces tus emociones al impartir clases? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |
| 2 ¿Reflexionas sobre cómo influyen tus emociones en el aprendizaje del estudiante? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 3 ¿Identificas factores emocionales que afectan el clima escolar? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |
| 4 ¿Evalúas tus fortalezas emocionales para mejorar tu práctica docente? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 5 ¿Reconoces tus debilidades emocionales frente al aula? | 2 | 33,33 | 4 | 66,67 | 0 | 0,00 |

Fuente: elaboración propia

En la siguiente tabla se presenta la identificación general de los docentes participantes, mientras que en las tablas posteriores se exponen los datos estadísticos organizados según cada dimensión planteada para la evaluación de las variables de estudio. Los resultados obtenidos revelan que el promedio de respuestas ubicadas en la categoría “Siempre” (53,33%) demuestra que la mayoría de los docentes reconoce sus emociones durante el proceso educativo y reflexiona sobre su influencia en el desarrollo de las actividades pedagógicas. Este

comportamiento evidencia un nivel favorable de autoconciencia emocional, considerada una competencia clave para la innovación educativa, ya que permite al docente tomar decisiones didácticas más conscientes y reflexivas, regular el clima emocional del aula y fortalecer el acompañamiento pedagógico. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, la autoconciencia emocional docente influye directamente en la calidad de la enseñanza, la gestión del aula y la creación de entornos de aprendizaje positivos y motivadores (OECD, 2021). No obstante, el 46,67% de respuestas en la categoría “Algunas veces” indica que, aunque existe reconocimiento emocional, aún se requiere fortalecer espacios sistemáticos de formación docente que promuevan una reflexión más constante y profunda sobre el impacto del estado emocional en la enseñanza y en la convivencia escolar.

Tabla 4 Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas asociadas a la variable competencias socioemocionales, dimensión: Autorregulación

| Ítems | Siempre | | Algunas Veces | | Nunca | |
|---|---------|-------|---------------|-------|-------|------|
| | F | % | F | % | F | % |
| 1 ¿Mantienes el control emocional ante conflictos escolares? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 2 ¿Evitas reaccionar impulsivamente frente a conductas disruptivas? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |
| 3 ¿Gestionas el estrés ante situaciones complejas del aula? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 4 ¿Te muestras calmado ante errores o dificultades del estudiante? | 2 | 33,33 | 4 | 66,67 | 0 | 0,00 |
| 5 ¿Buscas soluciones pacíficas frente a desacuerdos escolares? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |

Fuente: elaboración propia

Los resultados muestran que un 53,33% de los docentes manifiesta mantener siempre un adecuado control emocional frente a conflictos escolares, situaciones complejas o dificultades en el proceso de enseñanza, lo que evidencia dominio sobre emociones como la frustración, el estrés y la tensión, contribuyendo así a ambientes colaborativos, respetuosos y propicios para la innovación metodológica. La autorregulación emocional se perfila como una competencia docente clave para la flexibilidad pedagógica, la gestión de la diversidad y el acompañamiento formativo, dado que docentes emocionalmente competentes tienen mayor capacidad para responder de forma reflexiva y adaptativa en el aula (Jara-Coatt et al., 2025). No obstante, el 46,67% que solo logra autorregularse “algunas veces” revela la necesidad de fortalecer

programas de formación y acompañamiento docente en habilidades de gestión emocional, especialmente en escenarios con estudiantes con bajo rendimiento o conductas disruptivas, para consolidar la innovación pedagógica de manera sostenida.

Tabla 5 Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas asociadas a la variable competencias socioemocionales, dimensión: Habilidades sociales

| Ítems | Siempre | | Algunas Veces | | Nunca | |
|---|---------|-------|---------------|-------|-------|-------|
| | F | % | F | % | F | % |
| 1 ¿Utilizas una comunicación empática y respetuosa? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |
| 2 ¿Fomentas ambientes democráticos y dialogados? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 3 ¿Acompañas emocionalmente a estudiantes con dificultades? | 3 | 50,00 | 2 | 33,33 | 1 | 16,67 |
| 4 ¿Promueves el trabajo colaborativo entre pares? | 4 | 66,67 | 1 | 16,67 | 1 | 16,67 |
| 5 ¿Resuelves conflictos mediante el diálogo y acuerdos? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |

Fuente: elaboración propia

La tabla evidencia un promedio del 60,00% en la categoría “Siempre”, lo que indica que los docentes mantienen prácticas constantes de comunicación empática, resolución dialogada de conflictos, acompañamiento emocional y fomento del trabajo colaborativo. Esta tendencia confirma la presencia de habilidades sociales sólidas, tales como la escucha activa, la mediación, el trato respetuoso, la promoción de acuerdos y la construcción de ambientes democráticos. Diversos estudios señalan que estas competencias socioemocionales son fundamentales para el desarrollo de la innovación pedagógica, ya que las metodologías activas, cooperativas y centradas en el estudiante requieren interacciones docentes–estudiantes horizontales, asertivas y basadas en la confianza mutua (CASEL, 2020). No obstante, el 33,33% ubicado en la categoría “Algunas veces” evidencia que, si bien existen avances en la convivencia y la comunicación pedagógica, aún se hace necesario fortalecer estas prácticas mediante programas de capacitación y sensibilización docente, con el fin de garantizar su aplicación sistemática y coherente en todos los contextos educativos.

Tabla 6 Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas asociadas a la variable innovación pedagógica, dimensión: Metodologías activas

| Ítems | Siempre | | Algunas Veces | | Nunca | |
|---|---------|-------|---------------|-------|-------|-------|
| | F | % | F | % | F | % |
| 1 ¿Implementas aprendizaje cooperativo en tus clases? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 2 ¿Aplicar proyectos o actividades basadas en retos? | 2 | 33,33 | 4 | 66,67 | 0 | 0,00 |
| 3 ¿Utilizas dinámicas participativas y debates? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 4 ¿Incorporas gamificación o actividades lúdicas? | 2 | 33,33 | 3 | 50,00 | 1 | 16,67 |
| 5 ¿Aplicas estrategias de aula invertida? | 2 | 33,33 | 4 | 66,67 | 0 | 0,00 |

Fuente: elaboración propia

De acuerdo con los resultados, solo el 40,00% de los docentes aplica siempre estrategias metodológicas activas como el aprendizaje cooperativo, la gamificación, los debates, el trabajo por proyectos o el aula invertida, lo que evidencia que, si bien las prácticas innovadoras están presentes, aún no se consolidan como una constante en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, el 56,67% que las aplica solo algunas veces refleja que la innovación pedagógica se encuentra en una etapa de transición y requiere fortalecimiento. Diversas investigaciones sostienen que la implementación efectiva de metodologías activas está estrechamente vinculada al desarrollo de competencias socioemocionales docentes, tales como la comunicación asertiva, la empatía y la gestión emocional, las cuales facilitan la participación estudiantil, el diálogo pedagógico y la convivencia escolar (UNESCO, 2022). En consecuencia, los resultados permiten inferir que la innovación pedagógica debe ser reforzada mediante procesos continuos de formación docente, actualización profesional y acompañamiento institucional, orientados a consolidar prácticas educativas más activas y centradas en el estudiante.

Tabla 7 Distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas asociadas a la variable innovación pedagógica, dimensión: Atención a la diversidad

| Ítems | Siempre | | Algunas Veces | | Nunca | |
|---|---------|-------|---------------|-------|-------|------|
| | F | % | F | % | F | % |
| 1 ¿Realizas adecuaciones curriculares cuando es necesario? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 2 ¿Usas estrategias para atender ritmos y estilos de aprendizaje? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |

| | | | | | | |
|---|---|-------|---|-------|---|-------|
| 3 ¿Diseñas ambientes inclusivos y respetuosos? | 3 | 50,00 | 3 | 50,00 | 0 | 0,00 |
| 4 ¿Aplicas apoyos a estudiantes con dificultades? | 2 | 33,33 | 3 | 50,00 | 1 | 16,67 |
| 5 ¿Promueves participación equitativa y colaborativa en el aula? | 4 | 66,67 | 2 | 33,33 | 0 | 0,00 |

Fuente: elaboración propia

La tabla muestra que un 53,33% de los docentes implementa siempre prácticas pedagógicas que favorecen la inclusión, tales como adaptaciones curriculares, estrategias diferenciadas, apoyos escolares y la promoción de la participación equitativa. Este resultado evidencia sensibilidad hacia la diversidad y un compromiso por atender los distintos estilos, ritmos y necesidades de aprendizaje. En este sentido, diversos estudios señalan que existe una relación directa entre las competencias socioemocionales del docente y la generación de entornos educativos inclusivos, dado que habilidades como la empatía, la autorregulación emocional y la conciencia social favorecen el diseño de estrategias pedagógicas orientadas a reducir las brechas educativas (OECD, 2021). No obstante, el 43,33% que solo atiende a la diversidad “algunas veces” sugiere la persistencia de barreras metodológicas, limitaciones institucionales o insuficiente formación docente en educación inclusiva. En consecuencia, se concluye que la innovación pedagógica se fortalece significativamente cuando las competencias socioemocionales se aplican de manera consciente, sistemática y permanente en la práctica educativa.

Conclusiones

Los resultados obtenidos a lo largo de la presente investigación permiten afirmar que el desarrollo de las competencias socioemocionales en los docentes constituye un eje esencial para impulsar procesos de innovación pedagógica sólidos, pertinentes y orientados a la formación integral de los estudiantes en la educación básica. Desde el marco teórico revisado, se confirmó que habilidades como la autoconciencia, la autorregulación emocional, la empatía y la comunicación asertiva actúan como bases psicológicas y pedagógicas que favorecen el pensamiento creativo, la convivencia escolar sana y la transformación metodológica del aula hacia experiencias de aprendizaje más significativas y colaborativas.

Metodológicamente, el enfoque cuantitativo empleado permitió comprender este fenómeno con rigor científico, al combinar la objetividad del análisis estadístico con la riqueza reflexiva del componente cualitativo. La consistencia y validez de los instrumentos, junto con la aplicación de estadística descriptiva y el coeficiente de correlación de Pearson, confirmaron la existencia de una relación directa entre el nivel de desarrollo socioemocional docente y la implementación

de estrategias pedagógicas innovadoras. De esta manera, la integración metodológica fortaleció la comprensión global del estudio, ofreciendo evidencias suficientes para sustentar sus hallazgos.

Los resultados empíricos revelaron que los docentes participantes poseen un nivel favorable de competencias socioemocionales, reflejado en la capacidad de reconocer sus emociones, gestionarlas adecuadamente y mantener interacciones respetuosas, empáticas y colaborativas con sus estudiantes. Estas habilidades se traducen en prácticas pedagógicas que promueven ambientes democráticos, de diálogo y acompañamiento emocional, condiciones clave para dinamizar metodologías activas como el aprendizaje cooperativo, la gamificación, el trabajo por proyectos y la resolución participativa de conflictos. Si bien dichas metodologías se aplican con una frecuencia intermedia, la tendencia observada evidencia que los docentes emocionalmente competentes muestran mayor predisposición a la innovación, a la experimentación didáctica y a la atención de la diversidad estudiantil.

Con ello, la investigación demuestra que las competencias socioemocionales y la innovación pedagógica no representan procesos aislados, sino dimensiones interdependientes que se potencian mutuamente. El docente que gestiona sus emociones comunica con asertividad y construye vínculos basados en el respeto y la confianza, está mejor preparado para transformar sus prácticas de enseñanza, diseñar ambientes inclusivos, promover el aprendizaje activo y desarrollar experiencias formativas más humanas, creativas y contextualizadas. De igual forma, los retos identificados —como la aplicación sistemática de metodologías activas o la necesidad de formación continua— evidencian la urgencia de fortalecer la capacitación docente y el respaldo institucional.

En síntesis, los hallazgos de este estudio respaldan la hipótesis planteada: el fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los docentes incide positivamente en la innovación pedagógica y contribuye de manera decisiva a la calidad de los procesos educativos. Se reafirma que la educación del siglo XXI debe integrar cognición y emoción como dimensiones inseparables del desarrollo humano, comprendiendo que la verdadera innovación educativa se sustenta tanto en estrategias metodológicas como en la sensibilidad, la ética profesional y la capacidad relacional del docente. Por tanto, promover políticas y programas institucionales orientados al desarrollo socioemocional del profesorado representa una vía estratégica para consolidar una educación más inclusiva, resiliente, creativa y humanizada, capaz de responder a los desafíos contemporáneos y de formar ciudadanos críticos, empáticos y emocionalmente competentes.

Bibliografía

- CASEL. (2020). Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. Retrieved from <https://casel.org/casel-sel-framework-11-2020/>
- Cedeño, M., & Vera, P. (2023). *Competencias socioemocionales y práctica docente en educación básica ecuatoriana*. Universidad Técnica de Manabí.
- CEPAL. (2023). *Educación y habilidades para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2021). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of school-based universal interventions. *Child Development*, 82(1), 40-432. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- García, L., & González, M. (2023). Competencia emocional docente e innovación pedagógica en contextos escolares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 45-62.
- Jara-Coatt, P., Constenla Núñez, J., & Sáez Delgado, F. (2025). Modelos de competencia socioemocional docente para la innovación educativa. *Revista ESPACIOS*, 46(3). doi:<https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n03p21>
- OECD. (2021). Beyond academic learning: First results from the Survey of Social and Emotional Skills (SSES). *OECD*. doi:<https://doi.org/10.1787/92a11084-en>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2021). Beyond Academic Learning: First results from the Survey of Social and Emotional Skills. *OECD*. doi:<https://doi.org/10.1787/92a11084-en>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2024). Social and Emotional Skills for Better Lives: Findings from the OECD Survey on Social and Emotional Skills 2023. *OECD*. doi:<https://doi.org/10.1787/35ca7b7c-en>
- Vásquez, T., Herrera, J., & Molina, S. (2022). Competencias socioemocionales y rendimiento académico en docentes innovadores. *Revista de Investigación Educativa*, 213-231.